

REVISTA COSTARRICENSE DE POLÍTICA EXTERIOR

Publicación de la Academia Diplomática
Manuel María de Peralta

Ministerio de Relaciones
Exteriores y Culto

ISSN1659-0112



Discursos

Política
Internacional y
temas conexos

Sección
Histórica

Sección
Necrología



EDICIÓN NÚMERO 40

AÑO 2024

REVISTA COSTARRICENSE DE POLÍTICA EXTERIOR

SECRETARÍA Y REDACCIÓN

Academia Diplomática Manuel de María de Peralta
Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto
San José, Costa Rica (+506) 2539-5446
msanabria@rree.go.cr
mcantillo@rree.go.cr
jaraya@rree.go.cr
Apartado Postal 100027-1000 San José 10104

Puede tener acceso a esta revista en la dirección electrónica <http://www.rree.go.cr>

LOS 160 AÑOS DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE ITALIA Y COSTA RICA

Alberto Colella¹

INTRODUCCIÓN

Este año 2024 se cumplen 160 años del establecimiento de las relaciones diplomáticas oficiales entre el Reino de Italia (y desde 1948, la República Italiana) y la República de Costa Rica. Esta relación bilateral, aunque a veces menos conocida y celebrada que otras asociaciones diplomáticas de Italia en Latinoamérica, ha atravesado una larga y significativa historia, marcada por momentos de colaboración, intercambios culturales y convergencias a nivel internacional.

Desde las primeras interacciones comerciales y culturales del siglo XIX, hasta las más recientes iniciativas de cooperación en sectores estratégicos, el vínculo entre ambos países se ha caracterizado por una estabilidad general y un continuo fortalecimiento de los lazos. A través del análisis de este camino emergen dinámicas interesantes que reflejan la evolución de los respectivos sistemas políticos, económicos y sociales, así como las adaptaciones a escenarios globales cambiantes.

A pesar de la distancia geográfica, Italia y Costa Rica han podido construir asociaciones sólidas en diversos campos, desde la política hasta la economía, desde la cultura hasta la cooperación para el desarrollo.

LOS INICIOS: LOS CONTACTOS COMERCIALES Y CULTURALES (1864-1950)

Las primeras interacciones oficiales entre Italia y Costa Rica se remontan a 1849, con el reconocimiento de Costa Rica por el Rey de las Dos Sicilias, y a 1861, cuando Costa Rica reconoció la transformación del Reino de Cerdeña-Piamonte en Reino de Italia.

El 14 de abril de 1863 se firmó el **Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre el Reino de Italia y la República de Costa Rica**. Firman Louis Othon de Schroeter (Cónsul del Gobierno italiano en Costa Rica) y Francisco M. Iglesias (Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica)².

En esos años, Italia completaba su proceso de unificación nacional y miraba con creciente interés a América Latina como mercado potencial para sus productos y destino de flujos migratorios.

Por su parte, Costa Rica, joven república independiente desde 1848, intentaba consolidar su papel autónomo en el escenario internacional y atraer inversiones extranjeras.

1 Embajador de Italia en Costa Rica.

2 El original del Tratado se encuentra en el Archivo Nacional de Costa Rica (<https://www.archivodigital.go.cr/index.php/tratado-de-amistad-comercio-y-navegacion-entre-el-reino-de-italia-y-la-republica-de-costa-rica-incluye-sello-de-cera-en-un-estuche-metalico-amarrado-con-un-diametro-de-13-7-cm-y-un-grosor-de-03-3-centimetros>). La ratificación del Tratado por parte de Costa Rica tuvo lugar el 5 de enero de 1864, mientras que la del Reino de Italia se produjo el 13 de marzo del mismo año. El intercambio de ratificaciones tuvo lugar en Washington el 13 de abril de 1864.

En las décadas siguientes, las relaciones entre los dos países se centraron principalmente en el comercio. Italia se convirtió rápidamente en uno de los principales socios económicos de Costa Rica, con un flujo constante de inversión italiana hacia el país centroamericano, especialmente en los sectores agrícola y de infraestructura. Este vínculo económico ayudó a fortalecer los contactos políticos, culturales y diplomáticos, allanando el camino para una colaboración más amplia y diversa.

A pesar de la distancia geográfica, Italia y Costa Rica lograron tejer relaciones fructíferas, gracias también a la afinidad cultural y a múltiples valores compartidos: ambos países, de hecho, compartían (y aún comparten hoy) el compromiso con el progreso, la democracia y la paz.

Los primeros contactos fueron principalmente de carácter comercial, seguidos y desarrollados por vínculos culturales, favorecidos por la creciente presencia de comunidades italianas en Costa Rica y por iniciativas de promoción de la lengua y la cultura italiana. En 1902 se fundó la Sociedad Italiana de Ayuda Mutua (Societa' di Mutuo Soccorso). En 1932 se fundó en San José el comité costarricense de la "Sociedad Dante Alighieri", meritoria institución dedicada a la difusión de la lengua y de la cultura italiana en el exterior. También en 1932 se creó un centro recreativo italiano que aún existe: la Casa Italia.

A principios del siglo XX las relaciones ítalo-costarricenses también se expandieron en el ámbito cultural y político. En 1912, se estableció la primera representación diplomática italiana en San José, seguida de la apertura de un consulado en 1920. Este importante paso marcó la intensificación de los contactos oficiales y el compromiso mutuo para fortalecer la cooperación bilateral.

Sin embargo, como toda amistad duradera, las relaciones entre Italia y Costa Rica también tuvieron **momentos de crisis**. Este fue el caso de los acontecimientos bélicos y de los profundos cambios políticos que afectaron a ambos países. Durante la Segunda Guerra Mundial, el gobierno de Costa Rica se puso del lado de Estados Unidos y declaró la guerra primero a Japón, el 8 de diciembre de 1941, y luego a Italia y Alemania, el 11 de diciembre de 1941.

Pocas horas después de la declaración de guerra, el gobierno costarricense emitió diversos decretos derogando los acuerdos bilaterales vigentes, sometiendo a los ciudadanos italianos a "vigilancia especial" y embargando sus bienes en el país. Muchos italianos se naturalizaron costarricenses para evitar las consecuencias más graves de estas decisiones.

LOS AÑOS DE LA POSGUERRA: FORTALECIENDO LOS VÍNCULOS (1950-1980)

La Segunda Guerra Mundial marcó la reanudación de las relaciones entre Italia y Costa Rica. En el contexto de la reconstrucción de la posguerra y el surgimiento de nuevos equilibrios geopolíticos, los dos países identificaron nuevas oportunidades de cooperación, ampliando el alcance de su asociación.

En el plano económico, la firma de acuerdos comerciales y de protección de inversiones estimuló un aumento del comercio bilateral y de los flujos de inversiones italianas en Costa Rica, especialmente en los sectores manufacturero e infraestructura. Al mismo tiempo, Italia se convirtió en un destino privilegiado para los flujos migratorios costarricenses (estudiantes, turistas, profesionales), contribuyendo a fortalecer los vínculos humanos y culturales entre ambos países.

En los años '90, Italia se convirtió en uno de los principales donantes de ayuda al desarrollo de Costa Rica, contribuyendo a mejorar las condiciones de vida de la población y promoviendo el crecimiento socioeconómico del país.

En el frente político-diplomático, Italia y Costa Rica consolidaron su colaboración en un contexto multilateral, **convergiendo en numerosos temas de interés común**, como el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas, la promoción de la paz y la seguridad internacionales y la protección de los derechos humanos. Esta alineación de posiciones fue particularmente evidente durante la Guerra Fría, cuando ambos países apoyaron la paz y la negociación de soluciones.

Dignos de mención fueron también los intercambios culturales, impulsados por iniciativas de cooperación en los campos de la educación, la investigación y la promoción artística. Universidades, institutos culturales y organizaciones de la sociedad civil se convirtieron en actores clave en el fortalecimiento de los vínculos entre los dos países.

Este período marcó una fase de intensificación y mayor estructuración de las relaciones ítalo-costarricenses, sentando las bases para una asociación más madura y multidimensional.

LOS FACTORES DEL ÉXITO DE LAS RELACIONES ÍTALO-COSTARRICENSES

Varias razones han contribuido al éxito y la sostenibilidad de las relaciones diplomáticas entre Italia y Costa Rica durante los últimos 160 años. Entre los principales factores clave se encuentran:

- **Proximidad cultural y valores compartidos:** a pesar de la distancia geográfica, Italia y Costa Rica siempre han compartido una cierta afinidad cultural, basada en valores comunes. Este es un elemento que ha facilitado el entendimiento mutuo y sentado una base sólida para la colaboración.
- **Complementariedad económica:** Italia se ha convertido rápidamente en uno de los principales socios comerciales y económicos de Costa Rica, con importantes flujos de inversiones y comercio. Esta complementariedad ha generado beneficios tangibles para ambas economías, fortaleciendo la interdependencia y el compromiso de mantener relaciones estables.
- **Compromiso político y diplomático:** desde los primeros contactos oficiales, los gobiernos de los dos países han demostrado un fuerte compromiso para consolidar y ampliar las relaciones bilaterales. El establecimiento de representaciones diplomáticas y la firma de numerosos acuerdos han marcado etapas fundamentales en el desarrollo de esta asociación.
- **Cooperación multisectorial:** a lo largo de las décadas, la colaboración ítalo-costarricense se ha extendido a numerosos ámbitos, desde la cultura al desarrollo, desde la investigación al medio ambiente. Esta diversificación ha contribuido a hacer las relaciones más sólidas y resilientes a los cambios en el contexto internacional.
- El papel de la **comunidad italiana en Costa Rica:** la presencia de importantes comunidades italianas en Costa Rica, muy bien integradas en la vida económica, social y cultural del país, ha contribuido sin duda al fortalecimiento de relaciones de amistad y colaboración. La presencia de comunidades italianas en Costa Rica y de costarricenses en Italia contribuyó a mantener vivos los vínculos culturales y facilitar el entendimiento mutuo.

Muchos italianos, a través de su labor empresarial, artística, educativa y filantrópica, han dejado una huella indeleble en la cultura, la economía y la sociedad costarricenses. Su contribución ha favorecido sin duda los lazos entre Italia y Costa Rica.

Entre ellos figura **José Albertazzi**, periodista, hombre de letras y político. Durante un discurso pronunciado en 1931, dijo: *“...me siento el primero de los costarricenses, sin que esto me impida sentirme, innegablemente, el primero de los italianos, porque en mi alma coexisten estos dos sentimientos patrióticos sin excluirse, sino reforzándose mutuamente como los afluentes de una arteria que marca el camino de un destino....”*

Italianos fueron **Lorenzo Durini Vasalli**, que contribuyó a la construcción del Teatro Nacional a finales del siglo XIX, **Francisco Amighetti**, pintor, grabador y poeta, uno de los artistas más importantes del país, y **Gastone Bartorelli**, ingeniero y académico.

Alfio Piva Mesén, profesor y político costarricense, primer vicepresidente de Costa Rica de 2010 a 2014. De joven estudió en Italia. Fue, entre otras cosas, rector de la Universidad Nacional de Costa Rica de 1977 a 1984.

Algunos de los fundadores de la ciencia y la investigación científica costarricenses fueron inmigrantes italianos: de **Cesare Dondoli**, geólogo y fundador de la escuela costarricense de geología, a **Ettore de Girolami**, médico, biólogo y fundador de la revista de biología tropical de la UCR, de **Antonio Balli**, zoólogo y filósofo, a **Bruno Lomonte**, inmunólogo y bioquímico.

Entre los costarricenses en Italia se destaca **Carlos Luis Collado Martínez** (San José, 19 de septiembre de 1919 - Casalecchio di Reno, 10 de octubre de 1944), médico, recordado en Italia y Costa Rica como un héroe por su participación como partisano durante la ocupación de Italia por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Tras participar como médico en la 63 Brigada Bolero Garibaldi, Collado murió, junto con otros 13 partisanos, en la llamada Masacre de Casalecchio di Reno el 10 de octubre de 1944, asesinado tras ser bárbaramente torturado por los nazis.

ÚLTIMOS AÑOS: NUEVOS DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES (1980-2023)

En las últimas décadas, las relaciones entre Italia y Costa Rica han seguido evolucionando, adaptándose a los cambios en el contexto internacional y a las prioridades de política exterior de los dos países.

Hoy, **Italia es un importante socio comercial de Costa Rica**, con un comercio que supera los 500 millones de euros al año. Italia exporta maquinaria, productos químicos y vehículos, mientras que Costa Rica exporta productos agrícolas, dispositivos médicos y equipos eléctricos.

Italia es uno de los principales inversionistas extranjeros en Costa Rica, contribuyendo al desarrollo de sectores clave como la electrónica, la automatización y el farmacéutico. Al mismo tiempo, Costa Rica se ha convertido en un destino privilegiado para las empresas italianas interesadas en expandirse en Centroamérica.

Además de los intercambios comerciales, la cooperación ítalo-costarricense también se ha extendido a otros sectores estratégicos, como la investigación y la innovación, la cultura y la educación. Numerosos acuerdos y programas de intercambio han facilitado la colaboración entre instituciones académicas y

centros de investigación de los dos países, promoviendo el intercambio de conocimientos y mejores prácticas.

En el frente **cultural**, Italia y Costa Rica han intensificado sus esfuerzos para realzar su rico patrimonio artístico y sus tradiciones. Exposiciones, festivales e iniciativas de intercambio han contribuido a difundir el conocimiento mutuo y fortalecer los vínculos entre sus respectivas comunidades. Universidades, centros de excelencia y redes de conocimiento han constituido plataformas privilegiadas para la profundización de la cooperación académica y científica.

En el ámbito político-diplomático las interacciones se han intensificado, con un intercambio regular de visitas oficiales y la firma de nuevos acuerdos de cooperación en sectores estratégicos, como la innovación tecnológica, el medio ambiente y la seguridad.

Los dos países también han consolidado su colaboración dentro de organismos internacionales, impulsando iniciativas conjuntas en temas globales como el cambio climático, la lucha contra el crimen organizado y la reforma de la gobernanza de la ONU.

Por último, la cooperación en los ámbitos del medio ambiente y el desarrollo sostenible ha adquirido una importancia creciente en la agenda bilateral. Los dos países han firmado o están negociando acuerdos para la protección del medio ambiente, la promoción de las energías renovables y la gestión de los recursos naturales, demostrando su compromiso compartido con un futuro más verde y sostenible.

Finalmente, un aspecto interesante de las relaciones recientes ha sido el fortalecimiento de los vínculos entre las respectivas sociedades civiles, a través de iniciativas de asociación entre organizaciones no gubernamentales, asociaciones profesionales y otros tipos de redes. Estas interacciones “de abajo hacia arriba” han contribuido a consolidar el sentido de cercanía y comunidad entre los ciudadanos de los dos países.

CONCLUSIONES

Las relaciones diplomáticas entre Italia y Costa Rica, a lo largo de los 160 años transcurridos desde su establecimiento, han pasado por diversas fases, adaptándose a contextos históricos y geopolíticos cambiantes. De la fase inicial de contactos comerciales y culturales se pasó a una progresiva intensificación de la cooperación, que abarcó ámbitos cada vez más amplios y diversificados.

Hoy, la asociación ítalo-costarricense se presenta como una asociación madura y multidimensional, caracterizada por sólidos vínculos económicos, políticos y culturales. A pesar de las diferencias de tamaño y contexto geopolítico, los dos países han podido identificar numerosas áreas de convergencia e interés mutuo, consolidando un diálogo constructivo y provechoso.

De cara al futuro, las perspectivas de seguir fortaleciendo las relaciones parecen prometedoras. Los desafíos globales, como la transición ecológica, la innovación tecnológica y la promoción de la paz y la estabilidad internacionales, ofrecen nuevas oportunidades para la colaboración y la acción conjunta.

Al mantener un diálogo constante, profundizar los intercambios y consolidar una red de relaciones en múltiples niveles, Italia y Costa Rica podrán continuar desarrollando una asociación estratégica al servicio de sus intereses y una colaboración cada vez más estrecha.